

# La abeja, conducta y cuidados

► ..... Texto: Rosa Barasoain

La editorial Rudolf Steiner acaba de editar el libro de Matthias K. Thun *La abeja, conducta y cuidados*. Muchos apicultores y agricultores lo esperaban por sus indicaciones basadas en la observación, el estudio y la experiencia como agricultor y apicultor biodinámico. Aquí ofrecemos unas pinceladas de los temas tratados en el libro. Según el autor, ha sido a partir de no encontrar remedios eficaces para la varroa en Europa cuando las grandes producciones ya no son lo más importante, y se empieza a pensar cómo se ha contribuido a la aparición de esta plaga. La clave: respetar el ser de la abeja

**M**atthias K. Thun ha crecido en una familia dedicada a la agricultura biodinámica. Sus padres, Walter y Maria Thun, se conocieron cuando eran estudiantes de Antroposofía. Walter que murió joven, era pintor y escultor, muchos de los cuadros reproducidos en las ediciones anuales del Calendario Biodinámico son obra suya. Maria se centró en el estudio de la relación entre las constelaciones y las plantas, entre los ritmos cósmicos y los trabajos en agricultura. Fruto de estas investigaciones y observaciones científicas desde hace 43 años elabora el Calendario de Agricultura Biodinámica que se traduce a diversos idiomas. <sup>(1)</sup>

Desde 1965 Matthias se ha centrado en la correcta aplicación de los preparados biodinámicos a la tierra y al compost –estudiando y adaptando diversos tipos de maquinaria– y en el estudio y práctica de la apicultura, acercando el Calendario Biodinámico, en el que colabora con su madre desde hace años, a las labores apícolas. <sup>(2)</sup>

En *La abeja. Conducta y cuidados*, desarrolla diversos aspectos de la vida y necesidades de las abejas –y del organismo vivo que componen, lo que llamamos la colmena– en el mundo actual, y comenta las indicaciones que dejó dadas Rudolf Steiner principalmente en sus conferencias *Sobre las abejas*, no sólo como instrucciones para los apicultores, sino como nociones para que todos podamos colaborar en la pervivencia de la abeja en el futuro.

## Conocer sus ritmos naturales

Con Matthias podemos ir conociendo un animal sociable como la abeja y por tanto qué necesita. Por ejemplo el año de la abeja empieza en primavera. Es un ser solar, y de la misma manera que va subiendo el sol en el horizonte así la abeja va aumentando su actividad y luego decreciendo hasta llegar al invierno. Este es un ritmo que le marca, pero también está el ritmo de la luna, con el que vive la abeja al igual que las plantas. Por eso entre plantas



.....  
Esta pequeña colmena Lüneburg fue con la que empezó las observaciones en 1964



.....  
Colmenar de colmenas álbum, su primer gran centro de ensayo

y abejas hay una armonía. Después de realizar anotaciones durante dos años observó que en la vida de la colmena hay una relación con las constelaciones, de manera que los trabajos que realiza el apicultor en según qué fechas pueden dar lugar a mejores o peores cosechas pero además pueden contribuir a fortalecer o debilitar esa colmena.

### Trabajar con ayuda del Calendario

Para la agricultura consultamos en el calendario qué días son favorables para trabajar la tierra, en apicultura la clave es qué días abrimos el cajón para hacer inspecciones, para añadir cuadros, para cualquier trabajo con las abejas y estas labores se anotan en un cuaderno, lo que nos ayudará año tras año. “La inspección de primavera de las colmenas la haremos en días de Luz y Flor. Esto fomentará todos los trabajos de construcción de colmenas, multiplicación de colmenas y cría. En esos días recogen más polen y están tranquilas y la reserva de miel está por encima de la media. Cuando empieza la recolección de miel cambiamos a los días de Calor y Fruto. Cuando se hace una pausa en la recolección la haremos en días de Luz y Flor, para estimular la incubación y el aumento de crías. Si queremos que hagan nuevos panales, en los días Tierra y Raíz les colocaremos nuevos cuadros. En esos días fomentaremos la actividad constructora pero ¡atención! porque estarán menos pacíficas que en días Luz o Calor. Los días de Agua y Hoja el apicultor los debe utilizar para los preparativos, pero no para las visitas a las colmenas, en esos días hay que dejarlas tranquilas. Los días de Calor y Luz son los más adecuados para recolectar la miel, que será más dulce y de mejor sabor”.

### Observar a las abejas

Para Matthias K. Thun la labor del apicultor no es intervenir en la colmena, sino esencialmente observar y dirigir las labores de la colmena. Por ejemplo fases tan importantes como la enjambrazón, se tratará de controlarla, pero nunca de impedirla, porque ha llegado a la conclusión de que frenar el instinto de enjambrazón por un método u otro, lleva a una enfermedad grave en la colmena, la llamada cría calcárea (calcificada) y así podría ir citando varios manejos en los que en general el apicultor actual no respeta la naturaleza de la abeja, lo que ha llevado, según él, a un debilitamiento y consiguiente enfermedad de la colmena. De ahí la falta de eficacia de los remedios químicos que se han intentado contra la varroa por ejemplo. Por eso insiste en que hay que volver a la prevención, y prevenir es empezar por saber qué necesitan y observar si están cómodas.

### Dónde situar las colmenas

“Como regla general tenemos que saber que allí donde no nos sentimos bien, tampoco se encontrarán bien las abejas”, nos explica Matthias. “Ni en el fondo del valle



donde siempre corre un viento fresco, ni en un lugar húmedo y pantanoso donde en verano el calor es insufrible. Si es en un valle elegiremos una ladera algo más elevada y donde no le alcancen las nieblas matutinas. Las elevaremos del suelo para que no les moleste ni la humedad ni los parásitos que viven en ella y pondremos cañas o elementos para que los días de fuerte viento no arrastre a las abejas que llegan cargadas a la colmena”. La colmena no la pondremos en una pendiente al norte, porque necesita unas horas de sol al día, pero si las ponemos junto a una construcción lo haremos en un lugar abrigado de corrientes pero no al pleno sur, donde en invierno las oscilaciones de temperatura serán fuertes entre noche y día. Tampoco es buen lugar un claro del bosque, porque tendrán corrientes de aire muy molestas. Situarlas en las orillas, y mejor protegidas entre matorrales. Lo más agradable para ellas es poner la piquera de salida hacia el sureste. Si en el lugar no hay ríos cerca, les facilitaremos abrevaderos donde no les debe faltar agua fresca, no estancada, sobre todo en primavera y verano. Este abrevadero lo pondremos a un lado de las colmenas, no enfrente de la piquera, para que no manchen el agua al salir. Y si hay ganado de pasto, por ejemplo caballos, guardar una distancia suficiente para que su intenso olor no las irrite y las incite a picar.

En el centro construcción de una celdilla de reina, de forma redonda

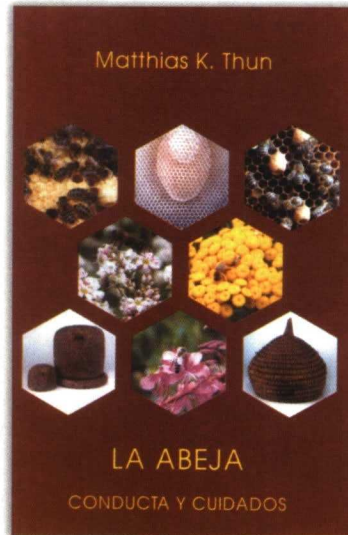
### La importancia de la forma y los materiales

La multiplicación natural de la colmena se produce por medio de la enjambrazón. Podemos utilizar la colonia de origen de donde el enjambre acaba de salir usando para el injerto las celdillas reales restantes, o bien criamos o compramos reinas para hacer con ellas un injerto o colmena de apoyo, pero nos pide atención sobre cómo se hace porque entre otros aspectos no se ha tenido en cuenta la importancia e influencia de la forma: las abejas obreras se crían en celdillas hexagonales y las reinas en celdillas redondas y en general las abejas tienen preferencia por los

huecos o colmenas redondas. Asimismo para Matthias es clave reconsiderar qué materiales se emplean en apicultura. No son adecuadas las chapas de aglomerado ni el plástico, lo ideal es la paja—pero la que no ha pasado por la empacadora, para que los tallos contengan todavía aire en su interior, por su capacidad de aislamiento— y la madera, pero la que no está tratada con tóxicos. Porque ha observado que en los últimos cien años se han diseñado las colmenas para obtener una mayor productividad y para la comodidad del apicultor, pero tal vez haya que cuestionarlo todo de nuevo, por esto da un repaso a las formas y materiales que podemos emplear para cuidar bien a las abejas. A cambio ellas nos dan muchos regalos, el más conocido es la miel, pero ahí Matthias insiste en la importancia de recolectarla plenamente madura. “Si miramos con más detalle las sustancias que recolecta la abeja y las comparamos con la miel que sacamos de los panales, comprobaremos que son sustancias bastante diferentes. Para que el néctar se convierta en miel necesita sufrir varias transformaciones”. La miel estará madura sólo cuando ha sido operculada, nunca antes.

### Cuidados de la abeja

En el capítulo de las enfermedades, incluye la parasitosis de la varroa, y recuerda lo investigado y publicado por Maria Thun sobre la posibilidad de incinerar plagas<sup>(1)</sup>, así mismo sugiere cuidar de que a la abeja no le falten plantas melíferas, especialmente las autóctonas, sembradas cerca de las colmenas para ayudarles a fortalecerse. Algo clave es cómo pasa la colmena el invierno. En apicultura ecológica no está permitido darles otro alimento que no sea miel pero además siempre ayudará a su salud aportarles infusiones de plantas medicinales como manzanilla, milenrama, diente de león y valeriana: en un recipiente vertemos agua hirviendo sobre las flores previamente secas (10gr de cada una) y se dejan reposar cubiertas hasta que se enfría. Prepararemos también decocciones de ortiga, corteza de roble y cola de caballo (por separado, las pondremos en agua fría y dejaremos hervir durante 10



La edición en castellano del libro tiene 294 páginas en blanco y negro, tamaño cuartilla y un P.V.P. de 16 euros.

Puedes solicitarlo llamándonos a la redacción de La Fertilidad de la Tierra (Tel. 948 539216, fax 948 539414) o enviando tu nota de pedido al Apartado 115, 31200 Estella (Navarra).  
lafertilidad@telefonica.net  
www.lafertilidaddelatierra.com

### La forma de la colmena y de las celdillas es vital para la abeja, así como el empleo de materiales como la paja o la madera

minutos). Una vez enfriadas y filtradas se mezclan las infusiones y las decocciones y se añade una pizca de sal. (Este es un buen medicamento que recomendó Rudolf Steiner para ayudarles a pasar el invierno junto con su miel).

### Por qué enferman las abejas

“Si se cuidasen bien las abejas, como corresponde a su organismo, no tendríamos hoy día la preocupación de cómo vamos a mantener sanas a las abejas para nuestros hijos”. Reconoce que es casi imposible nombrar todas las causas pero cita las más importantes para reflexión del apicultor: darles cajones cuadrados cuando el cuerpo de la colonia es de forma redonda solar; criar artificialmente reinas y además hacerlo en celdillas que no son redondas; introducir una reina fecundada extraña en una colmena, lo que hace que el proceso de crecimiento de una nueva reina madre se corte; darles hojas de cera estampada, que les aportan sustancias de baja calidad; ponerlas en cajones construidos con aglomerados, plástico, etc.; criar abejas no autóctonas que no se adaptan a las épocas en que encontrarán el polen, con lo cual tendrán un debilitamiento en la sangre, etc.; practicar una trashumancia que les obliga a una adaptación continua; cambiar de lugar los panales de cría o manipular la piquera, lo que les desestabiliza como conjunto; y *olvidar las influencias exteriores* como el hecho de que hay menos flores en nuestros campos, algo que también puede cuidar el apicultor-agricultor que deberá velar por rodearlas de cultivos libres de herbicidas y pesticidas.

“Algunos apicultores que lean este libro pueden pensar que algunas explicaciones representan una vuelta atrás en la apicultura. Pero si podemos ayudar a las abejas a recuperar su fuerza, nuestras teorías son un avance, un progreso hacia el objetivo del buen cuidado de las abejas”. ■

### Notas

- (1) Ver entrevista publicada en el n.º 4 de *La Fertilidad de la Tierra* pp. 30-35  
(2) *Calendario de Agricultura Biodinámica*. Maria Thun. Editorial Rudolf Steiner (C/ Gipuzkoa 11-1º, 28020 Madrid. Tel. 91 553 1481)